

HOMENAJE ESPAÑOL A

Por JOSE GAOS

ASTA leer los títulos de las publicaciones originales de Alfonso Reyes para ver que algunas de ellas tienen por tema España o su cultura: Las Vísperas de España, Capítulos de Literatura Española, Cuestiones Gongorinas... Pero sólo con pasar de los títulos de las publicaciones a sus índices, se ve que de otras sobre temas españoles los totales o parciales, directos o indirectos. Ya en su primer libro, Cuestiones Estéticas, "La Cárcel de Amor, de Diego de San Pedro, novela perfecta. "Sobre la estética de Góngora". En Calendario, la primera parte, "Tiempo de Madrid". En El Cazador, "Los huesos de Quevedo". "Frestón", encantador del Quijote; "Los orígenes de la guerra literaria de España". En Aquellos Días, la segunda parte, "Desde España". En Retratos Reales e Imaginarios, "Madama Lucrecia, último amor de don Alfonso el Magnánimo"; "Antonio de Nebrija"; "Fortunas de Apolonio de Tiro", con ocasión de una edición del poema medieval Libro de Apolonio; "Don Rodrigo Calderón", favorito desgraciado de Felipe III; "Gracián y la guerra"; "Felipe IV y los deportes"; "El obispo de Orense"; "Don Pedro de Quevedo y Quintana"; "En la casa de Garcilaso"; "Francisco Codera y Zaldin", el fundador del moderno arabismo español. En Simpatías y Diferencias, después de porciones de la primera y segunda series, la gran sección de la tercera sobre el cine lleva por títulos de sus dos subdivisiones "Fóforo en España" y "Fóforo en el Imparcial"; la primera de las dos partes de la cuarta serie, el título "España"; en la quinta serie los títulos de temas españoles son los más... Si se pasa, en fin, a la lectura de las publicaciones, se encuentran temas o inspiraciones españoles no revelados por los títulos, como, para poner un solo ejemplo, el de El Suleida, ensayo de ensayos inspirado por el suicidio de Felipe Trigo. Hay que añadir otros géneros de publicaciones, como las ediciones de textos —del Poema del Cid, del Libro de Buen Amor, de Góngora, de Lope, de Quevedo, de Gracián...—, y las referencias esparcidas por toda su obra, para poder tener un inventario completo de la ocupación y la preocupación de Alfonso Reyes con España y por España, a lo largo de su vida entera. Parte ínfima de la totalidad, no de sus libros, sino de los ensayos y artículos con que muchos de ellos, como los de la deca de años en que no hay alguna de tales referencias. La ocupación y la preocupación con España y por España son anteriores a su arribada a ésta, pero se amplían, ahondaron, consolidaron, refinaron con su decena de años de estancia en España y su incorporación a la vida española. De éstas da buena cuenta, detallada y viva, anecdótica y reflexiva, la "Historia Documental de Mis Libros", de que Alfonso Reyes no alcanzó a publicar más que los capítulos I a GV, los trece primeros en diversos números de la revista Universal de México y los tres restantes en los tres últimos números de la Gaceta del Fondo de Cultura Económica, y de los cuales el segundo y siguientes hasta el GV inclusive se refieren a su estancia en España y a sus publicaciones durante ella. Esta "Historia" es una autobiografía intelectual que será el sustitutivo parcial de las memorias iniciadas por Parentalia con una anticipación cronológica sobre la vida misma del autor y un tempo narrativo que hacen previsible no serían acabadas, ni de lejos, por muchos años más que hubiese vivido el autor.

Las relaciones de Alfonso Reyes con España pueden dividirse en personales y culturales, y de las que puede dudarse cuáles sean las más radicales y determinantes de las otras. Reyes se hizo en España con algunas de las amistades más íntimas del resto de la vida de sus amigos o de él, como las de Díez-Canedo y Moreno Villa. Inmediatamente hay que añadir las de sus compañeros más cercanos de trabajo en el Centro de Estudios Históricos, Onís, Solalinde, Gómez Ocerín, y de los segundos de Menéndez Pidal en aquel instituto, Américo Castro y Navarro Tomás. Y hay que añadir, en fin, que Reyes hizo relaciones de amistad mayor o menor con la mayoría de las grandes figuras de la intelectualidad española, muchas de las cuales habían de ser grandes figuras de la República. La amistad con Unamuno la reivindicó el propio Reyes con tanta dignidad como delicadeza pocos años antes de su muerte. La amistad por Ortega se sobrepuso a una mala ocurrencia de éste, cuya muerte inspiró a Reyes el encendido "Treno" por José Ortega y Gasset". Por cierto que esta

amistad me probó la perspectiva con que Reyes conocía a las personas. Después de un trato de años, y durante algunos de frecuencia diaria y total intimidad intelectual con Ortega, me hice de mi maestro una idea que, por ser resultado de aquel trato me parecía que pocos más que yo podría haberse hecho en la vida. Y que apunté en conferencias de cátedra con ocasión de las bodas de plata de Ortega con la suya, y con ocasión de la muerte del maestro expuse en artículo de revista. Pues, al pie de una de las páginas del artículo me juzgó en conciencia obligado a poner esta nota: "El autor de este artículo ha encontrado la idea de su maestro que comenzó a hacerse desde que empezó a ser su discípulo confirmada con anticipación de años por tan perspicaz conocedor de hombres como Alfonso Reyes. Cf. Simpatías y Diferencias, "Apuntes sobre José Ortega y Gasset". La amistad de Reyes con Juan Ramón Jiménez, con Menéndez Pidal y con Azorín, después de interrupción causada por la guerra, se reanudó epistolariamente y así continuó hasta los últimos días de Juan Ramón o de Reyes. La amistad con Azaña, con quien, cuando fue Presidente de la Sección de Literatura del Ateneo de Madrid, fue secretario de éstos, como Camilo o Moreno Villa, o las inició con otros, de generaciones más jóvenes. Las relaciones que pueden llamarse culturales de Alfonso Reyes con España no podrían agotarse más que en un estudio de su obra todo lo minucioso que sería menester, por lo que en este momento tengo que conformarme simplemente con surgir la diversidad de ellas que se ocurre al solo recuerdo global de su obra. Las más obvias son las de temática literaria, ya en estudios o ensayos como los que integran las dos series de los Capítulos de Literatura Española, ya en artículos insertos en otros libros o en referencias esparcidas por el resto de su obra. Tan obvias unas, pero mucho menos otras, hasta no resultar perceptibles más que para una atención especial, son las de temática de la realidad española. A las primeras pertenecen la mayoría, sino la totalidad, de las contenidas en Vísperas de España y Calendario. De las segundas pondré por ejemplo bastante obvio todavía Los Siete sobre Deva, conversación ondulatoria en un escenario vasco que, si pasa a segundo término desde que se inicia la conversación, a pesar de las vueltas del autor mismo a él, al fijar en él la atención el lector lo halla de una potente y fiel fuerza evocativa y penetración. Pero de muchas de las relaciones de esta temática se pasa sin solución de continuidad a otras relaciones mucho más sutiles y difíciles de percibir o probar. Son las de inspiración entrañablemente unidas a la esencia circunstancial, lírica, de la obra en conjunto de Reyes. Es éste encarnación arquetípica del escritor, del hombre que vive todo lo que vive escribiéndolo. Hombre de tal tipo saca de las circunstancias más variables de su vida obras en las relaciones más diversas con las circunstancias de las que las saca. Pondré de nuevo un solo ejemplo. La Casa del Grillo, subtítulo Sátira Doméstica, está fechada en 1918 en Madrid; sería lo único que señala una relación entre la deliciosa obra y la circunstancia en que se escribió; pero el lector percibirá por ello ¿no podría apreciar en la obra la transustanciación de un ambiente familiar en el medio madrileño? Con todo, las relaciones de Reyes con España más importantes en esta ocasión o más hondas siempre son aquellas en que se condensaría la idea, el sentido de España que tenía Reyes y, o por lo que éste mismo pudiera tener de español.

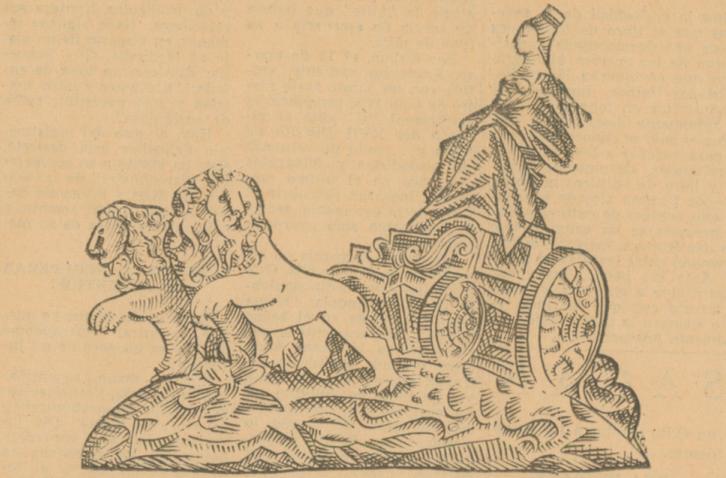
Después de lo dicho acerca de las relaciones personales, las políticas no pueden ser vocas e indiscutibles: las de los republicanos españoles de nuestros días, las de los liberales españoles de todas las edades, desde la media. De este fruto son últimamente raíz otras: las de los liberales españoles de nuestros días con el pasado patrio reivindicado como propio en exclusión por los que se llamaron



ALFONSO REYES

Tardará mucho en nacer, si es que nace, mexicano tan claro, tan rico de aventura

a sí mismos nacionalistas, como si de veras lo fuesen más que aquellos a quienes se enfrentaron en adversarios: una actitud crítica, esto es, discriminativa, de discernimiento o criba entre las llamadas grandezas del pasado, para sobreponer a las que resultaren condenadas el restablecimiento o la continuación y perfeccionamiento o potenciación de las ya salvadas. La labor iniciada, cuando menos por Feijóo, proseguiría con Cadalso y Larra, los krausistas y Costa, los hombres del 98 y sus seguidores hasta los de la Segunda República y de la emigración. A la que se anexa la actitud y labor relativas a la situación actual y las posiciones futuras, no sólo de España, sino además y especialmente del orbe hispánico todo dentro del universal. Si se necesitara una prueba documental



Dibujos de ELVIRA GASCON

tal tan concisa como requiere el espacio de tiempo de que dispongo, acudiría el siguiente par. En 14 de abril de 1937 está fechado en Buenos Aires el "Prólogo" del libro Vísperas de España. El "Prólogo", después de hacer historia su propia de los diez años de estancia del autor en España, y de recordar nominalmente a los principales amigos españoles del autor, se cierra con este aparte: "Devuelto por 1920 al servicio exterior de mi país, aunque tuve que alejarme un poco de la literatura militante, nunca perdí mis contactos. La expresión de mi gratitud para mis compañeros de España —en que asocio a muchos otros que no tengo tiempo de nombrar— sería inagotable. Ellos saben que ninguno de sus actuales dolores puede ser me ajeno y que siempre iluminará mi conciencia el recuerdo de aquellos años, tan fecundos para mí en todos sentidos. Aprendí a quererlos y a comprenderlos en medio de la labor

Por MAX AUB

ORDEZUELO, despunto de agudo; conocí lo justo, repleto de la escondida, resplandeciente de ideas propias y ajenas, compartiendo los reflejos de las artes y de las ciencias; poco se le escapaba —ni la intención del enemigo, desnuda de sus ojos vivos—; al día del mundo hasta su último momento. Desde estos ángulos, cien cantarán sus loores, harán su justa alabanza. Déjenme hablar de sus males, celebrar sus daños.

Cuando muere un ilustre hombre de letras, se alza un coro general de alabanzas, generalmente desproporcionadas. La necrología es género periodístico sin mayor responsabilidad; ante la muerte todo se desahoga. Pocas veces tuvo tan gran hombre de letras enemistades vernáculos tan inderredables. No hubo quien las desterrara, subterráneos raigones que se atrevían al aire de trecho en trecho, sin rebozo. —¿Ese? No vale nada. Y aun de cuerpo presente: —No valía nada. —¿Cuántas veces dijeron antes: —¿Ni mexicano siquiera? No era sentimiento personal o antipático, así no le favoreciera su estirpe, que defendió con tanto amor (por algo sería). Era otra cosa: No le perdonaron lo que supo, ni cómo lo aprendió, ni —menos— el uso universal que de ello hizo. De tan inteligente, padeció más de la imbecilidad. No sólo de los mastuerzos, papanatas, zoquetes, estúpidos, bobos, sino de los hipócritas, farsantes, cucos —que traen las malas intenciones envueltas en listiza "para regalo", que no le perdonaron su cultura ni su liberalismo, que es uno y lo mismo (no hay culto verdadero que no sea, aun a la fuerza, liberal; Menéndez y Pelayo fue buen ejemplo). Lo conservador, a la española, a la americana, cocido en su jugo, no pasa generalmente de pudiente y hedionda ignorancia demagógica.

Misterio de los dioses: por qué hay más imbeciles que inteligentes —si es que los hay, que tendría que probarse; en general, los listos callan—. A ti y a mí: con el tiempo y las muertes sobredada lo mejor. Ni jóvenes ni viejos ignorantes —añadense los envidiosos, que callo por sabidos—, le perdonaron lo que supo. De eso sufrió, de eso murió antes, frenético contra los crasos orgullosos de serlo: esos que no sabiendo de la misa la mitad, parienten siempre del Ite misa est. Horas antes de morir, hablabamos de nuestras burlas veras —tal vez lo que más nos unía— y gritaba —bajo—: —Si dijera lo que sé acerca de la imbecilidad de mis contemporáneos! Nadie hizo tanto para que dejaran de estar ayunos: nunca pudo convencerse él, que jamás anduvo a ciegas, de que la necesidad no fuera una errata corregible. Siempre quiso que la gente se enterara, más claro que el agua, luchando contra los "desentendidos"; pero los idiotas le persiguieron "a como diera lugar", sacándolo de quicio. Resistiéndose a dejarse arrebatar, de su pasión contenida contra lo inepto están hechas muchas de sus mejores páginas últimas. Mas ojalá exista entre sus papeles, como dos y dos son cuatro, la constancia de la torpeza de sus amigos. —No vale nada. —No valía nada —decían, y aún van diciendo— algunos de sus sedicentes amigos, para que lo oyera subrepticamente y le doliera, alabando la brutalidad, la ignorancia, los chispazos de genialidad bárbara, el machismo. —(No vale nada. —Ni mexicano siquiera). No negó que la parte oscura del hombre tuviera su peso: pero el saber es más. No le desagrudaban los ignorantes, sino los necios. No es distinción sutil: ignorantes

compactas y paso medido, sin hacer un gesto ni dejar oír una voz, hacia el enemigo, intimidado ya por la sola forma de tal avance. Pero si acudir a los extranjeros puede ser más convincente, recurrir a los propios es, sin duda, más auténtico. Y nada menos que el Quijote propone a los lectores en la figura del Caballero del Verde Gabán un dechado de hombría de bien, leales afectos y comedimiento en todo. Las virtudes reconocidas como mexicanas en Don Juan Rutz de Alarcón por Henriquez Ureña y a su zaga en otros por otros, entre ellos el propio Reyes, no eran insólitas entre los españoles de aquellos tiempos. Tal ideal de caballero, del caballero español, alto tan su género como l'homme honnête francés o el gentleman inglés, es el que procuró restau-

pueden ser sabios; pero los necios, los que se regolían, regodean, rebotan en sus ignorancia, no tenían más salida frente a él, contra sí mismos, que gritar: —No vale nada. —No valía nada. —Ni mexicano siquiera. Los brujos lo son por inopia; los doctores, del saber. A veces algunos semisabios, por hacer gracia, en busca de éxitos revisteriles, defienden la torpeza. La tragedia de Alfonso Reyes fue que siempre defendió la sabiduría. —(No vale nada. Sólo algunos infelices, empujados, se atrevieron a escribirlo; el mal era de otros; lo sabía, para daño de su corazón, en eso siempre adolescente. Aclarador, hacedor de cartillas, fabricante de abeces —sabedor de todas las jotas— deseoso de transportar, por nada, sus lecturas, traductor de lo erudito a lo común, amigo de poner en claro lo oscuro por amor a los más; democrata en los mejores términos, dando a entender el mundo por amor y estimación de su prójimo de lengua española —más si era mexicano, más todavía si de Monterrey—. Explicador (como aquellos de las salas de cine de duras bancas de su juventud). Apostillando, metiendo cucharas donde servía, claro declarador de ocultas mitologías propias —su poesía—, y ajenas. No le perdonaron lo que no escribiera sin saber lo que decía, porque lo bueno no es sólo —como quieren malintencionadamente— la claridad de su calidad, sino el peso específico de su saber, elaborado liberalismo. El liberalismo fue en él, como en la historia, hijo natural del saber humano, que lleva al entendimiento; como la ignorancia es la puerta ancha del sectarismo y de la intolerancia. No hablo del bien ni del mal aunque, para él, la comprensión y su contrario los representaban. —(No valía nada. —Ni mexicano siquiera. No es mal vernáculo: existen hispanistas ilustres en todos los meridianos, en Alemania, en Norteamérica, en Francia, no digamos en Italia o en Portugal. Mas cuántos eruditos de lengua española dedican su tiempo a la literatura francesa, a la italiana, a la inglesa, a la alemana? ¡Ay de él si existiera! Lo menos que le dirían: traidor a la patria. Así somos.) ¡Ha pensado alguien la cantidad de comprensión, de sabiduría, que necesitó para aceptar la Revolución a la que nada le predisponía, sin contar la sangre derramada de su padre? Tenía 25 años al llegar a Madrid, 35 al dejarlo. Estudia, escribe. Vive allí la huelga del 17, el desastre de Annual, el intento de exigencia de Responsabilidades, el surgo de la dictadura de Primo de Rivera, asiste a la fermentación de la masa que ha de producir la caída de la monarquía, la república. En edad de escoger, se ata con los que quieren justicia, aprende con los liberales, con ellos crece y permanece. No le perdonaron lo que aprendió entonces ni la generosidad a la que le llevó tan buena memoria. Fue mexicano por convicción y no sólo de nacimiento; fue revolucionario por sabiduría, no por empuje; fue liberal por abarcar más, no por estirpe; fue español por universal, no por los caldos —(Voy a ver a Franco porque me gusta la manzanilla y siempre me regala unas cuantas botellas— decía el otro). Tardará mucho en nacer, si (es que nace, "mexicano" tan claro, tan rico de aventura...

Logo of Fondo de Cultura Económica. Text: Obras publicadas por FONDO DE CULTURA ECONOMICA en 1959: SOCIOLOGIA G. D. H. COLE Historia del pensamiento socialista Tomo III. 477 pp. \$36.00 I. CHATEAU: Los grandes pedagogos -Emp. 341 pp. \$32.00 C. VILLAFUERTE: Ferrocarriles "Estructura económica y social de México." Emp. Ilust. 286 pp. \$34.00 ANTROPOLOGIA J. E. S. THOMPSON: Grandeza y decadencia de los mayas -Emp. Ilust. 316 pp. \$50.00 D. FORDE: Mundos africanos -349 pp. \$30.00 R. LINTON: Estudio del hombre -4a. ed. 486 pp. \$24.00 PSICOLOGIA Y PSICOANALISIS J. CAMPBELL: El héroe de las mil caras -Ilust. 372 pp. \$34.00 P. DIEL: Psicoanálisis de la divinidad -233 pp. \$18.00 R. DE LA FUENTE MUÑIZ: Psicología médica -Emp. 446 pp. \$48.00 En todas las buenas librerías. Cómmodamente, sin recargo alguno por gastos de envío y con atractivos premios en libros. los lectores del interior de la República pueden adquirir estas obras, y todas las publicadas por FONDO DE CULTURA ECONOMICA, ingresando en el CLUB MEXICANO DE LECTORES. Solicite informes y folleto al apartado postal 25975, de México 12, D. F.

artes DE MEXICO PUBLICA EN SU ULTIMO NUMERO MUJERES DE MEXICO Fotografías de BERNICE KOLKO presentadas por ELENA PONATOWSKA EN TODAS LAS LIBRERIAS AL PRECIO DE \$3000

LITERATURA:

CARMEN TOSCANO. La Llorona. Tezontle, Fondo de Cultura Económica, México, diciembre de 1959. 108 páginas.

Carmen Toscano ha logrado imprimir a esta obra de teatro la energía suficiente, la que el tema merece. Utilizando parlamentos de carácter poético, y que sin embargo, funcionan con eficacia, para llevar adelante la acción, plantea la tragedia de la vieja cultura, sometida a la de los conquistadores. México se revela ante los hombres blancos con todas sus características: es tierra de espejismos, donde el oro y la plata se convierten en polvo, en pura ilusión; es lugar de provecho para comerciantes y políticos. Nadie más que ellos obtienen aquí fortuna; es país donde todavía andan sueltos los agüeros y los dioses precolombinos, y donde aún el cristianismo no logra prevalecer. Es un mundo totalmente nuevo, donde es posible, para el que llega, estrenar un rostro que antes no tenía. Aquí —dice uno de los personajes— se cambia el honor por dinero y más tarde el dinero sirve para obtener honor. "A esta tierra se viene a nacer" — exclama otro de los personajes de Carmen Toscano. La Llorona está escrita para ser representada en grandes escenarios. Hasta ahora ha sido llevada al público en espacios abiertos: la plaza de Chimalistac y el atrio de la Catedral de Jalapa. Así, el movimiento de los actores la dota de un atractivo especial, lo mismo que la aparición de grandes conjuntos y la autenticidad de los decorados. Estas circunstancias sin duda alguna favorecen la obra, que por otra parte tiene una estructura correcta. Nos parece que el final, con todo y ser adecuado, no tiene fuerza para mantenerse a la altura dramática que el público esperaba. La muerte de Nuño, ante la sombra silenciosa de Luisa, es casi una escena apacible, de simple drama de aparecidos. Desentona, después de los momentos trágicos del filicidio y de la condena y muerte de la nueva Medea, escenas éstas en las que no sólo se alude al destino privado de los personajes, sino que está expresada, en símbolos, toda una historia nacional.

RAFAEL SOLANA. El oficio y otros cuentos. Libro-Mex, Editores, México, 1960. 103 páginas. Está compuesto el volumen con relatos publicados por Solana, en revistas, entre los años de 1948 y 1954. En estos cuentos el autor pone en juego su habilidad de buen prosista y una fantasía bastante libre y fértil. Se nos dice en la solapa que en estos cuentos Solana es "arrealista". Puede ser cierto. Habría necesidad, primero, de definir lo que es Arreola como escritor. Nos parece que aquí, al hablar de Solana, se alude al virtuosismo verbal del autor de Confabulario y a su ingenio como inventor de tramas. En El oficio hay ambas cosas, pero las dos quedan por debajo de las del modelo. Hay similitud de procedimientos. Creemos que un camino que con mucha frecuencia sigue Arreola es el de establecer una hipótesis más o menos inverosímil, y de ahí deducir hechos, implacablemente, con rigurosa lógica. Algunos de esos hechos son graciosos, otros dramáticos, los demás simplemente asombrosos. Tal es la estructura de —por ejemplo— El guardaaguas. Solana ensaya ese sistema y otros igualmente arreolanos, pero con cierta pobreza de recursos y de audacia. Sin embargo, hay que confesar que en el libro hay piezas, como la que le da título, y como la llamada La epifanía, y como Sansón y Dalila, dignas de elogio. No sucede lo mismo con La deuda, de final romo y con el Diario de viaje de dos exploradores negros en busca de la tumba de los automóviles, demasiado obvio aunque bien logrado. No cabe duda de que estas producciones de Solana están muy por encima de El sol de octubre.

ARAUZ, CARBALIDO, INCLAN, NOVO y VILLARRUTIA. Segunda Antología de obras en un acto, con piezas de... Prólogo y selección de Maruxa Vilalta. Colección Teatro Mexicano, México, 1960. 79 páginas.

Contiene La reina sin sueño, de Arauz; Tangentes, de Carbalido; La ventana, de Inclán; Malinche y Carlota, de Novo; y El solterón, de Villarrutia. Temperamentos, ambientes y temas diversos. La calidad de esta Segunda Antología, superior a la de la Primera. Acaso de Novo podría haberse elegido una pieza más teatral que Malinche y Carlota, que es en realidad un diálogo, más que obra representable.

los libros al día por SALVADOR REYES NEVARES

HISTORIA: PEDRO ESTALA. El viajero universal. Bibliófilos Mexicanos, Vol. 1.

Edición de 223 ejemplares. México, diciembre de 1959. 395 páginas. Los libros de esta colección circularán exclusivamente entre los suscriptores. El primer volumen está formado por las cartas relativas a México que figuran en El viajero universal, obra de cuarenta y tres tomos impresa en Madrid entre los años de 1796 y 1801. Esta era un enciclopedia muy de su siglo. Su curiosidad era inagotable y sólo corría parejas con su deseo de divulgar conocimientos entre el mayor número posible de lectores.

Nunca estuvo en México, por lo que sus descripciones y juicios no proceden de observación directa, sino de libros, gacetas y demás fuentes de que entonces se disponía. Es preciso notar que utilizó esos datos con mucha discreción, pues son raros los desaciertos en que incurrir. Trata de las Californias, de Texas, de Michoacán, de Tlaxcala, de Veracruz y Oaxaca. En largos capítulos se refiere en general a la Nueva España, y estudia tanto su geografía física como los sistemas hacendarios y las instituciones de justicia y las educativas. Dedicó largas y elogiosas páginas a la ciudad de México. Se ocupa del comercio del virreinato y en fin, procura componer un cuadro completo y exacto sobre el país. Es un libro ameno en su mayor parte y —como se ha dicho— bien informado. La edición lleva unas páginas preliminares escritas por don Francisco González de Cosío, acerca del autor y de su obra. Ediciones Oasis, que tuvo a su cuidado la impresión y manufactura del libro, puso especial esmero en el aspecto tipográfico, que es en verdad digno de nota.

GUILERMO MELLADO. Belén por dentro y por fuera. Cuadernos Criminales. (Dist. por Ediciones Botas). México, 1959. 204 páginas.

Cuando la Cárcel de Belén estaba a punto de ser demolida, el periodista Mellado publicó una serie de artículos, en los que describía el viejo y terrible edificio y refería usos y vicios que tras de sus piedras medraban. Hablaba también Mellado de algunos casos curiosos y contaba anécdotas interesantes, recogidas durante los largos años de servicio de la prisión que iba a desaparecer. En este librito han sido coleccionados aquellos reportajes, que no han perdido vivacidad. Lugar de castigo no sólo de delincuentes, sino también de enemigos de la dictadura porfiriana, Belén no ha perdido su fama sórdida. El hedor de sus calabozos, la miseria de sus patios, el comercio ilícito que ejercían carceleros voraces con el hambre de los reclusos, todo esto aún nos llama la atención. Es posible que nos llame por que todavía hoy, pese a innegables avances, nuestras prácticas penitenciarias adolecen de muchos de aquellos defectos.

DESTINO DE NUESTRAS BIBLIOTECAS: EE. UU.

Por ALI CHUMACERO

JOAQUIN FERNANDEZ DE CORDOBA: Tesoros bibliográficos de México en los Estados Unidos. (Con ilustraciones). Editorial Cultura, 152 págs. \$30.00.

CON frecuencia, el destino de nuestras bibliotecas ha sido el extranjero. Libros curiosos y aun importantes encuentran el cuidado que merecen en otras tierras donde de la riqueza no ha dejado crecer el prejuicio contra la erudición y contra las fuentes de la cultura. Desde la época virreinal, cuando era elegante y posible regalar con unas hojas descuadradas y escritas en lenguas exóticas la vanidad de los señores, la Nueva España inició el destierro de obras que hoy adoran aquellos lejanos y obligan al investigador nacional a hacer viajes en busca del texto que sus estudios exigen. La Independencia y las luchas políticas y militares durante el siglo XIX, que ningún descanso dieron al país y a los amantes de la investigación, allanaron el campo para que los viajeros bien informados "rescataran" de la tormenta todo aquello que ellos suponían de preciado valor. Hasta el

capellán de Maximiliano de Hapsburgo, el padre Agustín Fischer, puso algo más de un grano de arena en el saqueo de las riquezas mexicanas. Y algunos liberales, y otros que no lo eran, todos aprovechaban su formación histórica y literaria para acertar en el título del libro que podría rendirles juiciosa lectura y abundantes monedas. Los conventos en que se guardaban ignorados pergaminos se convirtieron en minas adecuadas para quienes solían combinar el placer del conocimiento con el ímpetu del negocio. Si durante la Colonia la sustracción era derecho de los españoles que aquí todo lo ordenaban, a partir del México independiente esa práctica fue herencia de criollos y mestizos que disponían de una discreta posición en la sociedad de su tiempo. El viaje de nuestros libros continuó así sin interrupciones dignas de nota, y la tarea de los abuelos era renovada cada día con mayor dedicación. Dilapidamos nuestra riqueza histórica, dice Joaquín Fernández de Córdoba, "de la manera más bochornosa, como resultado de nuestras convulsiones políticas, de nuestra ignorancia, de nuestra imprevisión y falta de patriotismo".

el libro de la semana

Similar "falta de patriotismo" ha persistido a partir de la Revolución Mexicana. No es insolito que la muerte de un escritor —historiador, antropólogo, poeta, filósofo— haga que la viuda descubra su tenaz resentimiento al malbaratar la biblioteca que tantas noches la apartó del marido, y que los libros pasen de mano en mano ante el escaso empeño de nuestras autoridades por "rescatar" oportunamente lo que debería pertenecer a la nación. Los volúmenes de mayor valor van a parar fuera de las fronteras, y los de menor relieve caerán irremisiblemente en las llamadas librerías de viejo, de donde espiritistas piadosos los adquieren a fin de incorporarlos a sus bibliotecas privadas en espera de repetir, tarde o temprano, el viaje hacia el extranjero o a los baratillos de la ciudad. Así será indefinidamente, en tanto no se otorgue la atención necesaria a este hecho desdichado y, en consecuencia, se destinen sumas importantes a la adquisición de obras codiciadas por los hombres cultos o las bibliotecas públicas de otros países. En esa forma nos ahorramos la necesidad —con palabras de Jesús Castañón Rodríguez— "de acudir a las bibliotecas norteamericanas y europeas en demanda de copias de manuscritos, documentos, libros, periódicos, folletos y hojas sueltas cuyo contenido atañe a nuestro país".

Con devoción digna de la causa por la que pelea, el investigador Joaquín Fernández de Córdoba ha escrito un libro, Tesoros bibliográficos de México en los Estados Unidos, que revela —en conjunto, con orden y conocimiento de la cuestión— la enorme cantidad de papeles nuestros que los norteamericanos han arrebatado a la destrucción, el polvo, la polilla, la humedad y los ratones. De acuerdo con la costumbre impuesta por Hernán Cortés, el virrey Antonio de Mendoza, Gemelli Carreri, León y Gama, Alejandro de Humboldt, Aubin, Berendt, Fischer, Fernández del Castillo, Medina, y varios eruditos mexicanos de años posteriores —quienes en ocasiones hurtaban los volúmenes de las bibliotecas de religiosos para allegarse fondos y poder persistir en sus investigaciones—, los norteamericanos no se quedaron atrás. Su irrupción en ese comercio, a fines del siglo pasado, hizo nacer sospechas en altos funcionarios del porfiriato que acaso veían en esa competencia

que viven juntos, constituye el resorte de toda su obra novelesca. Hoy, Françoise Sagan —esposa de Guy Schoeller— acaba de hacer por sí misma la cruel experiencia. Sin embargo, conserva aún ciertas esperanzas.

—Continúa pensando —dice— que el ideal consiste en casarse y tener hijos; pero nosotros hemos fracasado. Sucedió a veces que vivíamos al mismo ritmo, pero sólo muy de tarde en tarde. Yo me acostaba a las 4 de la madrugada; él se levantaba a las 7 para hacer un poco de equitación... Eso no podía continuar así. Era absurdo.

—¿Intentará usted una nueva experiencia?

—Sí, ciertamente. Volveré a empezar.

—¿Acaso significa eso que usted sabe ya con...?

Françoise Sagan hace un gesto de protesta.

—En absoluto. Lo que he dicho significa solamente que no me encuentro desanimada y que sigo creyendo que mi camino es el matrimonio.

—¿Cree usted que la diferencia de edades entre ustedes dos puede explicar este fracaso?

—Es posible. Cuando un hombre se casa con una mujer más joven que él, la hace envejecer terriblemente de prisa. Pronto se tiene el sentimiento de ser, incluso, demasiado vieja para él.

FRANCOISE SE CASO EL 13 DE MARZO DE 1958

Guy Schoeller es alto, rubio, distinguido. Dirige el Servicio de Exclusivas de la Librería Hachette. Tenía, cuando contrajo matrimonio con Françoise Sagan, 43 años. Había conocido a la escritora en casa de unos amigos comunes, y desde el primer momento interesó mucho a Françoise: la había fascinado. Se amaron. El 3 de marzo de 1958, los dos huyeron juntos a la Costa Azul para elegir la "villa" que habría de servir de escenario a su luna de miel.

Por último, el 13 de marzo, Françoise, radiante, vestida con un sobrio traje sastre de lana gris, pronunció el tradicional "sí" ante el alcalde del XVII Distrito de París y... ante un centenar de periodistas y fotógrafos que, casi en el último momento, lograron descubrir el lugar de la ceremonia, secreto que había sido guardado celosamente.

Más tarde, la pareja no hizo hablar mucho de ella. Guy Schoeller dijo, al día siguiente de la ceremonia: "Heme aquí convertido en el señor Sagan". Primeramente se refugiaron en la Costa Azul, pero después realizaron algunos viajes. Se les podía ver en París en invierno, en los cocteles y en las funciones de gala. El verano lo pasaban en Saint Tropez. ¿Era acaso la felicidad? Así parecía. Pero... Poco después la pareja se instaló en la calle parisense de la Universalidad a sólo unos pasos de la Editorial de René Julliard.

Guy Schoeller, que es un hombre ordenado, hizo comprender a su joven mujer que las ocho habitaciones de su piso no podían ser permanentemente una especie de "encrucijada" sometida a los caprichos de los más notorios representantes de la "nueva ola juvenil". Entre los amigos a los que se rogó que no tomaran la casa por una sucursal de Saint-Germain-des-Prés figuraban Verónica Campion, amiga de la infancia de Françoise, Florence Malraux, hija del ministro de Cultura, Annabel y el pintor Bernard Buffet, el joven compositor Michel Magne, y muchos otros.

Françoise se consoló fácilmente. Podía ser naturalmente, reunirse con sus amigos en las "boites" que tanto le gustan de Saint-Germain-des-Prés, del Boulevard Saint Michel o de los Campos Eliseos. En esos lugares, ella bailaba y discutía hasta perder el aliento. En efecto, esta curiosa persona que en principio es tímida y cuya elocución resulta vacilante a veces, sólo se siente absolutamente libre y cómoda al lado de sus viejos amigos, escuchando música de jazz.

Françoise Sagan no era lo

que se llama "una mujer de su casa". Las ocho habitaciones de su apartamento, repartidas en dos pisos, continuaban amuebladas tal y como estaban en los tiempos en que la actriz Jeanne Moreau las ocupaba. La novelista sólo había añadido un mueble: un aparato de radio "alta fidelidad" que le ofreció René Julliard como regalo de bodas.

Inmediatamente después de su matrimonio, Françoise Sagan ayudó a conciencia a Yolanda, doncella que llevaba diez años al servicio de Guy Schoeller. Así, Françoise ordenó sus libros y sus discos con cuidado, y también la plata, el servicio de mesa de porcelana y sus vestidos y joyas. Una vez que hizo eso, se confió completamente en Yolanda, en Jean (el chófer de su marido) y en una sirvienta española: ellos asegurarían la buena marcha de la casa.

Al cabo de algunos meses, su marido y ella comían todos los días en el restaurante, pero cada uno por su lado. Sólo se veían por la noche en el apartamento de la calle de la Universidad, y casi siempre, cenaban en los restaurantes. A veces, Françoise Sagan iba sola al teatro, espectáculo por el que su marido no siente ninguna atracción particular. Solamente iban juntos, algunas veces, al cine. Pero a esto parecían reducirse sus gustos comunes, porque ni el uno ni el otro, como hoy se sabe, había renunciado a ninguna de sus aspiraciones personales al casarse.

Guy Schoeller, hombre tranquilo y pleno de experiencia, no podía, ni quería, volver atrás para adaptarse al modo de vida de su joven esposa. Deseaba una mujer y un hogar y, a pesar de todo, sus esfuerzos, no pudo conseguir que Françoise, con su habitual corte de amigos y de protecciones, limitara sus relaciones. Hace algunas semanas, en vísperas de un viaje al Mediodía, Guy Schoeller dijo con un tono de enfado: "Llevamos cuatro maletas y tres parásitos; como de costumbre".

Hoy, el piso del matrimonio Schoeller está desierto. Guy ha vuelto a su confortable "garçonnière" de las orillas del Sena y Françoise Sagan ha ido, prosaicamente, a refugiarse en casa de su madre.

"VOLVER A RECUPERAR MI JUVENTUD"

En el fondo, lo que yo quería encontrar separándome de Guy es un poco de mi juventud...

Con su mano, repentinamente fatigada, Françoise Sagan corrige un mechón rebelde sobre su frente. ¿Su juventud? Era una verdadera habitación de muchacha en la casa de sus padres: ni flores, ni cuadros, ni fotos. Una máquina de escribir, discos (de "Fats" Waller, Gillespie, Mozart, Ravel, Brahms) y libros: Proust, Gide, Eluard. Su juventud eran también los cabarets de Saint-Germain-des-Prés y de los Campos Eliseos y, asimismo, su amor loco por la velocidad. El 14 de abril de 1957, la joven novelista fue víctima de esta pasión en la carretera de Fontainebleau, cerca de París. Al volante de uno de sus potentes automóviles, donde iba con tres de sus amigos, Françoise Sagan derrapó y se salió de la carretera. Durante diez días de angustia, la novelista estuvo entre la vida y la muerte en una clínica parisense.

¿SE DIVORCIARAN VERDADERAMENTE?

"¿Amez-vous Brahms?", la última novela de Françoise está dedicada "A Guy"; algunos han visto en el héroe de ese libro a Guy Schoeller. Pero, al parecer, han visto mal puesto que en esa obra la mujer del héroe vuelve con él en el último capítulo.

Así, ¿todo está verdaderamente consumado? Hay motivos para interrogarse. El divorcio amistoso no existe en Francia. Por tanto, es posible que Françoise y su marido no logren convencer a los jueces...

LIBRERIA POPULAR. Refinación de Petróleos. W. NELSON. Refinación de Petróleos. Editorial Patria S.A.

CONOZCA UD. aspectos apasionantes de la CHINA DE HOY. leyendo: CHINA RECONSTRUYE (mensual) Y CHINA ILUSTRADA (quincenal). Adquíralas en: Hidalgo 55, Tel. 21-03-18. Suscríbase en: Hidalgo 75, Despacho 107. Tel. 12-37-77.

LIBRERIA POPULAR. Literatura Revolucionaria. Clásicos del Marxismo. Los últimos trabajos de VICENTE LOMBARDO TOLEDANO. Obras Completas de LENIN. Revistas PROBLEMAS DE LA PAZ Y DEL SOCIALISMO, Y TIEMPOS NUEVOS. Revistas Soviéticas y Chinas. Librería Popular México 1, D. F.

LIBRERIA MADERO, Madero 12. LIBROS EN ESPAÑOL Y EN FRANCES

ANTONIO BALLESTEROS Y USANO. Organización de la Escuela Primaria. Tercera edición de una obra ya clásica en España e Hispanoamérica. \$25.00. EDITORIAL PATRIA S.A. MEXICO, D. F.

TORRE LATINOAMERICANA. Madero 1. Teléfono 12-34-66. México 1, D. F. LIBROS Y DISCOS. Las Mejores Obras de Arreglos Florales. CONWAY'S TREASURY OF Flower Arrangements. ILUSTRACIONES A TODO COLOR. TENEMOS TODA LA LINEA DE BETTER HOMES & GARDEN. PASE USTED A VERLA. \$37.50 y \$187.50.

TEXTOS ESCOLARES: MANUEL PORRUA. MATEMATICAS, por Marcelo Santaló y Vicente Carbonell. EJERCICIOS Y PROBLEMAS DE MATEMATICAS, por Marcelo Santaló y Vicente Carbonell. GEOMETRIA ANALITICA, Matemáticas cuarto curso, por Marcelo Santaló y Vicente Carbonell. ELEMENTOS DE CULTURA MUSICAL, por Guillermo Orta Velázquez. PRACTICAS DE ENTONACION Y SOLFEO, por Guillermo Orta Velázquez. EDUCACION CIVICA, por Mario del Río. GEOGRAFIA FISICA, por Marcelo Santaló y Oliva de Coll. PRIMER OF ENGLISH, por E. Eleck y Luciano de la Paz. MODERNO CURSO DE LITERATURA, por J. de la Canal. CUENTOS, ENSAYOS Y POEMAS, por J. de la Canal. ENCICLOPEDIA ESCOLAR MINERVA, por los Profs. Basurto y Martínez Aguilera. VOCABULARIO PRECEPTIVO DE GRAMATICA, RETORICA Y LITERATURA, por J. de la Canal. GALERIA HEROICA DE MEXICO, por Pablo Moreno. Librería de Manuel Porrúa, S. A. 5 de Mayo 49, Apartado 14470. Tel.: 10-26-34. México 1, D. F. PEDIDOS POR C.O.D. O CORREO A REMBOLSO. Tenemos amplio surtido de libros de texto de todas las editoriales; si necesita alguno, con gusto se lo enviaremos. Descuentos a Escuelas y Librerías.

DIBUJO Y MODELADO, libro para Escuelas Secundarias, ajustados a los programas oficiales. Primer Año: DIBUJO DE IMITACION Y DECORATIVO comienza: lecciones graduadas, ilustradas en negro y color con cuestionarios. Técnica de la enseñanza, figuras entre los asuntos los animales, cuerpos diversos, plantas, orna del color, colorido, ornamentaciones, perspectiva, etcétera. Libro \$20.00. Segundo Año: GEOMETRIA PLANA Y DIBUJO CONSTRUCTIVO ELEMENTALES comienza: Alfabeta, manejo de escuadras, empalmes, ensamblajes, proyecciones métricas, perspectiva isométrica, cónicas, planos, etcétera. Libro \$13.00. Tercer Año: COMO MODELAR, MOLDEAR, VACIAR Y PATINAR, con temas interesantes: Historia del modelado, moldeo alfabeta, superficies, cuerpos planas, animales, decoraciones, asuntos anatómicos, ensamblaje industrial, fórmulas químicas, etcétera. Libro \$17.00. Profesor José Santillán León Caljaíta. Pínel 108, Tel. 14-09-23. México 4, D. F.

LA IMPOSIBILIDAD DE AMAR. En todos los libros de Françoise Sagan se encuentra de hecho un idéntico tema, del que ella no parece poder evadirse y que podría llamarse "la imposibilidad de amar". Esta imposibilidad de encontrar la felicidad en dos seres